



**SENTIR, DESEAR
Y HABLAR.
EXPERIENCIAS DE
VIDA DE PERSONAS
HOMOSEXUALES,
BISEXUALES Y TRANS**
CONDICIONES DE
VULNERABILIDAD AL
VIH-SIDA E ITS
Y PROBLEMAS DE
ACCESO A LA ATENCIÓN
DE LA SALUD EN
PERSONAS
HOMOSEXUALES,
BISEXUALES
Y TRANS
EN LA ARGENTINA

Para obtener una información más detallada de las características metodológicas y los resultados obtenidos en el estudio sugerimos la lectura de los siguientes materiales:

Margulies, Susana; Stival, Matías y Name Julia,
El acceso a la atención de la salud en personas homosexuales/gays, bisexuales y trans: una aproximación desde los equipos de salud.
www.msal.gov.ar/sida/investigaciones_informes.asp

Margulies, Susana; Recoder, María Laura; García, María Guadalupe y Gagliolo, Gisela,
Sexualidad y vulnerabilidad al VIH en personas homosexuales/gays, bisexuales y trans.
www.msal.gov.ar/sida/investigaciones_informes.asp

Núñez, Fabio; Sotelo, Juan y Recoder, María Laura,
Experiencias de estigma y discriminación en personas homosexuales/gays, bisexuales y trans.
www.msal.gov.ar/sida/investigaciones_informes.asp

D'Elio, Fernando; Weller, Silvana y Recchi, Julia (colabs.),
Escenarios y estrategias para la prevención del VIH e ITS en la comunidad GTB.
www.msal.gov.ar/sida/investigaciones_informes.asp

SENTIR, DESEAR Y HABLAR. EXPERIENCIAS DE VIDA DE PERSONAS HOMOSEXUALES, BISEXUALES Y TRANS

Presentamos algunos de los resultados de la investigación "Condiciones de vulnerabilidad al VIH-Sida e ITS y problemas de acceso a la atención de la salud en personas homosexuales, bisexuales y trans en la Argentina" desarrollada por la Dirección de Sida y ETS (DSyETS) entre los meses de agosto de 2009 y julio de 2010 con el apoyo técnico y financiero de ONUSIDA, PNUD, UNFPA y el Programa de Antropología y Salud de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Se trató de un estudio exploratorio de carácter cualitativo realizado en 14 ciudades y localidades del país. Se entrevistaron 451 personas (218 personas homosexuales, bisexuales y travestis/trans y 233 profesionales y técnicos que trabajan en hospitales de las ciudades estudiadas)¹.

Deseamos presentar aquí algunas de las formas y los modos en que las personas homosexuales, bisexuales y travestis/trans viven, piensan, sienten y nos hablan sobre su sexualidad. Relatos de vida marcados por el deseo, el afecto y las dificultades que suponen una orientación sexual o una **identidad de género** diferente al sexo biológico: ¿cómo aceptar y convivir con un deseo homoerótico?, ¿cómo comunicarlo (o no) a otras personas?, ¿cómo presentarse frente a los otros en una sociedad **heterosexualmente** orientada?².

Las personas entrevistadas nos manifestaron la importancia fundamental y constitutiva de la sexualidad y los afectos en el proceso de **construcción de sus propias biografías**.

Pudimos observar cómo la **conformación de la sexualidad** supuso siempre, para estas personas, el ejercicio de determinados valores, significados y prácticas, así como la confrontación (explícita o implícita) con otros, involucrando instituciones importantes como la familia, la escuela, el trabajo, la iglesia, el hospital y la policía, entre otras. Instituciones centrales y poderosas en la definición histórica de "la normalidad/anormalidad" de la sexualidad y en el control de la aplicación de las normas y los valores sociales.

La conformación de la sexualidad delimitó también formas específicas de relaciones con los "otros" siempre cambiantes, dinámicas y posibles de transformación. Relaciones a partir de las cuales unos y otros se reconocían en sus similitudes y en sus diferencias. Similitudes y diferencias que, en sus combinaciones posibles, conforman el campo variable de **la diversidad sexual**, en el cual identificamos:

- La **orientación sexual**: refiere al deseo erótico y/o amoroso de una persona como parte de su sexualidad. Las inclinaciones eróticas de las personas son fluidas y cambiantes. Una clasificación de la orientación sexual según la **relación sexo-género-deseo** la divide en **asexual** (ninguna elección de objeto de deseo), **heterosexual** ("sexo opuesto" como objeto de deseo), **homosexual** (mismo sexo como objeto de deseo), **bisexual** (opuesto o mismo sexo como objeto de deseo) y **pansexual** (múlti-

ples objetos de deseo), entre otras.

- La **identidad de género**: refiere a las identificaciones que asume un sujeto en un género (femenino/masculino/otro) más allá de su cuerpo en términos anatómico-estéticos. Se vincula con los papeles y/o roles de género que definen prácticas, significados y sentimientos específicos y diferenciados entre varones, mujeres, **travestis** y otros.

Destacamos, a partir de lo relatado, que la orientación sexual y/o las identidades de género no se constituyen, delimitan y definen de manera uniforme, clara y cerrada en sí misma; por el contrario, suponen la elección de muchos caminos posibles, en circunstancias heterogéneas, según las distintas personas y siempre en relación con los otros.

Experiencias de vida y orientación sexual

Personas homosexuales/gay

Encontramos en los relatos de estas personas experiencias respecto a su orientación sexual que se articulan de modos diversos en las distintas historias de vida. Entre ellas destacamos dos:

- La **percepción, reconocimiento y aceptación del deseo homoerótico** orientado, marcado por la experiencia "inquietante" de reco-

1 **Ciudades y localidades que participaron del estudio:** Santiago del Estero, GBA-Corredor Sur, San Salvador de Jujuy, Olavarría, Neuquén, Mar del Plata, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Mendoza, Salta, Rosario, GBA-La Matanza, Bariloche, Córdoba y San Miguel de Tucumán. Se realizaron **entrevistas semi-estructuradas**, con guía de pautas abierta y con preguntas específicas para cada grupo entrevistado.

2 Llamamos **heteronormatividad** al conjunto de normas, valores y creencias producido y reproducido socialmente que se funda en la definición de "lo masculino" y de "lo femenino" como complementario, excluyente y mutuamente deseable.

nocerse y encontrarse por fuera de la norma heterosexual.

Eso duró entre los 13 años y hasta casi los 18... Fue un proceso largo (...) fue conflictivo..., para mí sí fue conflictivo... poder aceptarme yo como homosexual (...) No... a nivel social no... y menos a nivel familiar que eso fue siempre lo que más me importó no... Pero era conmigo mismo. Era no aceptarme yo lo que... yo sabía que era (Bariloche, homosexual/gay)³.

- **La aceptación frente a los otros de la orientación (homo)sexual.** La mirada de “los otros”, las formas y modos de los vínculos y relaciones interpelan a estos entrevistados frente a la decisión de asumir para sí y ante otros su orientación homosexual/gay. *La confusión pasa por sobre todas las cosas por el hecho de no asumir la sexualidad sino la cuestión del qué dirán porque es como que a uno, por ahí en el caso mío es como que mi familia es muy cerrada en ese sentido y ellos, cómo te puedo decir... me criaron con que a los nenes les gustan las nenas y que a las nenas les gustan los nenes, y nada más. Fuera de lo que es eso, ya está mal. Entonces uno como que se reprime (Rosario, homosexual/gay).*

Personas bisexuales

Este grupo incluye una gran heterogeneidad en las historias y experiencias, al punto que no hemos podido delimitar procesos más o menos uniformes en la conformación y caracterización de la orientación sexual en las personas que se reconocen como bisexuales:

- Algunas personas relataron que no hubo “un” descubrimiento, una sorpresa (o trauma) en el hallazgo de su deseo: solo **un devenir “natural”** y sin conflicto del deseo homoerótico. Muchos de quienes tienen relaciones con personas *trans* también narraron procesos sin saltos ni quiebres significati-

vos, en un “fluir” de parejas con mujeres a parejas con *trans*.

(...) para otros y otras ha sido un poco más traumático, en el sentido... algo que se escondió algo que... y yo siempre como una forma... una parte mía, no quiero usar el término naturaleza, pero fue natural para mí siempre, o sea, no fue algo que me sorprendió, para nada, sentir determinada cosa hacia determinada persona (Mendoza, bisexual).

- Otras personas explicaron el descubrimiento a partir de un evento o situación que implicó la primera relación homosexual, relación que generalmente se describió como “**casual**”, sucedida a edades variables. *(...) he estado con un amigo que hace años que no lo veo, cuando teníamos 17 años salíamos a joder (...) por ahí se quedaba a dormir en mi casa, una vez no sé cómo salta la conversación y hablo del tema de la homosexualidad, digamos, después se pierde la charla y cuestión que ahí estuve con él, no sé si llamarla una relación, los dos estábamos de novios y lo nuestro lo teníamos por aparte y de ahí que me gustan los dos sexos (Santiago del Estero, bisexual).*
- Para algunos entrevistados la primera relación homosexual no implicó necesariamente una modificación profunda en el curso de sus historias personales. Algunos entrevistados refirieron haber atravesado en distintas etapas de la vida, un proceso de **inquietud creciente** en relación con la identificación de un deseo homoerótico, coexistiendo generalmente con la atracción o el deseo por las mujeres.
- Para casi todos este proceso fue **vivido con sufrimiento, “culpa”, “miedo”,** desconcierto, “ambigüedad”. Se trataba para algunos de “una carga, una mochila”, que “pegaba fuerte”, porque estos sentimientos implicaban poner en cuestión la valoración heteronormativa: “Tenés que demostrar que sos hétero, que tenés novia”, pero

también porque eran sentimientos que no podían evitarse, a pesar de los esfuerzos.

- El “**fin del sufrimiento**” llegó, para muchos, con el transcurrir del tiempo, “caminando la vida”, madurando, conduciéndolo finalmente a la aceptación o aprendiendo a “llevarlo de la mejor manera posible”. Para dos entrevistados este proceso supuso, como en el caso de algunos gay/homosexuales, la migración.

Personas heterosexuales/activas

Agrupamos en esta categoría a los entrevistados varones que se auto-definieron como hombres “heterosexuales” y/o “activos”. Son varones que, más allá de mantener relaciones sexuales con otros varones, o con personas *trans*, se reconocen, “piensan y sienten como heterosexuales”. En su mayoría trabajadores sexuales o parejas de chicas *trans*, priorizamos sus propias definiciones en el afán por dar cuenta de sus puntos de vista respecto a su orientación sexual.

- **Trabajadores sexuales (taxi boys):** en sus relatos, tanto sus deseos sexuales como sus afectos se asociaron siempre a una vida heterosexual, marcada por desventuras, complicaciones y desenlaces de historias amorosas con mujeres. Es solamente en el marco del trabajo sexual en donde realizan intercambios sexuales con otros varones. Estos intercambios fueron siempre narrados de forma desvinculada de cualquier deseo o placer y relacionados con la conveniencia económica. Destacamos como parte de estas historias que el comienzo del ejercicio del trabajo sexual se presentó como un evento que “apareció” sin haberlo procurado deliberadamente o, al menos, sin haberlo meditado demasiado. *(...) Y bueno porque una vez me pararon y bueno yo le pedí plata y me dijo que sí que no había pro-*

³ A lo largo del texto presentaremos **distintos testimonios de los entrevistados** que representan y refuerzan las ideas, sentimientos y prácticas que intentamos desplegar. Garantizando el anonimato, entre paréntesis se identifican la ciudad de pertenencia y la orientación sexual o identidad de género del entrevistado. En el caso de las entrevistas al equipo de salud, el cargo, la profesión o la especialidad.

blema y ahí me avivé y empecé a hacerlo (...) (CABA, heterosexual).

- **Las parejas de personas travestis/trans:** en sus relatos se hilvanan narraciones de relaciones con mujeres, incorporando a las personas *trans* con quienes, a primera vista, se establecería una relación en los mismos términos. Estos varones reconocieron a sus parejas sexuales como mujeres, lo que relacionalmente los posicionó en el lugar/rol de varón. Sin embargo, en las respuestas de algunos entrevistados se presentan momentos en los que la propia identificación con la heterosexualidad es puesta en cuestión, en virtud de la materialidad del sexo de sus compañeras.

La heterosexualidad se reafirma, aunque tensamente, a partir de la construcción de la persona *trans* como mujer.

(...) sí, no sé por ahí, decía pensaba “¿seré gay?”, (...). No, bisexual, por ahí lo veía de ese lado, ¿me entendés? “me gustan las mujeres y los hombres” porque en realidad nunca, más allá de que yo la veía como una mujer, ella seguía siendo sexualmente un hombre. Entonces por ahí me hacía la pregunta si por ahí realmente me gustaban los hombres, bisexual. No, en realidad no, nunca (Mendoza, heterosexual).

Personas “sin rótulos”

Algunos entrevistados prefirieron **no reconocerse en ninguna orientación sexual ni identidad de género.**

Algunos de ellos describieron procesos, sentimientos y deseos similares a los descriptos por muchas travestis/trans. Sin embargo el modo en que estos se reconocieron fue heterogéneo y variable, a veces por la propia elección del sujeto, a veces por encontrarse en el tránsito mismo del proceso de transformación “buscando qué querían ser”.

Experiencias de vida e identidad de género

Personas travestis/trans⁴

La gran mayoría de las entrevistadas se definió como travesti y narró su vida como una **permanente búsqueda de “feminización”**. Con un origen que se reconoce en la niñez a partir de emociones y sentimientos “femeninos” discordantes con las asignaciones de género (binarias y heteronormativas) otorgadas por sus familiares (que se correspondían a las asignadas a un individuo de sexo masculino). En estas personas observamos una búsqueda, más o menos decidida o deliberada, por **conciliar** estos dos dominios que se perciben en conflicto (**masculino/femenino**), a través de distintos **procesos de “transformación”** como:

- La adopción de una apariencia femenina a través de vestimenta y accesorios y de **intervenciones sobre el cuerpo.**

(...) no es que un día aparecí toda vestida de mujer con mi escote, pollera, no, de a poquito, un jean primero o una remerita primero, las uñitas y una ya de varoncito uno se las cuidaba siempre, las cejas, las cosas básicas de mujer. Después en la indumentaria, en la ropa. En la ropa empecé. Y después como que todos se acostumbraron en mi familia, como fue tan de a poquito. Como yo también me acostumbré... al cambio (La Matanza, travesti/trans).

- En algunos casos, **la salida de la unidad doméstica** en la cual se había crecido, implicando o no procesos migratorios.

(...) me hubiese gustado vivir siempre con mis padres, mis hermanos... pero por mi homosexualidad no, y más en aquella época un travesti era una discriminación total, uh tenés un hermano mari-

cón o... entonces yo por eso me fui de mi casa, en sí las relaciones con mis padres no eran malas, pero yo mismo sentía vergüenza de que ellos sintieran vergüenza de mí (...) entonces por eso yo por eso me fui, para que mi mamá no, no sufriera mucho, porque la que sufría mucho más era mi mamá (Neuquén, travesti/trans).

- La socialización en el **“ambiente”**, la relación con otras semejantes o referentes.

(...) mis amigas también son pen-dejas de mi edad y empezamos juntas a descubrir este mundo de la noche, el mundo de las travestis. Y a saber que eso queríamos ser eh, bah no es que querés ser una travesti, querés ser una mujer, ¿me entendés? Y como que con otras travestis te identificás con ellas, ¿me entendés? Además que empezás a ver el tema de que... sabés que los pechos no te van a crecer, entonces empezás a ver, a conocer el tema de las cirugías, el tema de las hormonas, o el tema de las pelucas, esas cosas. La ropa, las travestis, cuando sos una pupila, como se dice, te interesa y, bueno, ahí vas aprendiendo ¿no? (Salta, travesti/trans).

- En ocasiones, el inicio del **trabajo sexual.**

“Uno es quien es, no elegís ser gay.”

La idea de que la orientación sexual o la identidad de género se eligen fue discutida por los entrevistados. Entre las personas **homosexuales/gay** y entre algunas bisexuales la posibilidad de **elegir fue vinculada al proceso de “asumirse”**, de aceptar el deseo homoerótico. Nunca fue utilizada la idea de elección para explicar el deseo o el sentimiento por otros hombres que estas personas reconocen. Estos deseos y sentimientos son presentados como una determinación esencialista más o menos naturalizada, descartándose

4 Ricardo Duranti (2010) propone distinguir: **transgénero**, una persona que se sale de las convenciones de los géneros masculino y femenino –sea porque se identifica en un género distinto a hombre o mujer, sea porque altera su cuerpo volviéndolo diferente tanto de los cuerpos masculinos como de los femeninos; **travesti**, una persona que, sin modificar sus genitales masculinos, se expresa en el género femenino (pudiendo o no modificar su cuerpo con prótesis mamarias, tratamientos hormonales, etc.); y **transexual**, persona que siente que su identidad de género no se corresponde con el sexo que manifiesta su cuerpo (la mayoría suele realizar intervenciones hormonales o quirúrgicas que corrijan esa discordancia). (Duranti, Ricardo, “HSH-TV”, ONUSIDA / PNUD, 2010)

explícitamente la elección.

(...) siempre escucho el tema de que uno elige ser gay y en mi caso yo no (...) Yo no lo elegí, en mi caso ;no lo elegí! (...) lo dicen más que nada los heterosexuales, dicen vos elegiste ser así, está bien es tu elección (...) uno no elige ser así, yo desde chiquito, por la sociedad o por la atracción natural, (...) de grande uno la sexualidad, las hormonas, lo llevan a ver que uno se siente más atraído al físico del hombre pero está mal formulada y cada persona que lo expresa así está mal, uno no elige ser gay o transexual o travesti o lo que sea o transgénero o lo que sea, uno es, uno es quien es, no elegís ser gay hoy, de un día para el otro, no bueno voy a ser gay (Bariloche, homosexual/gay).

Entre las personas **travestis/trans**, el sentimiento femenino, el "sentir como una mujer", se describió como natural y perteneciente a la esencia de la persona, más allá de la posibilidad de control del sujeto o de otros: "yo no elegí", "soy así desde siempre", "no era que yo quería hacer eso, era mi forma de ser". No obstante, al narrar el proceso de transformación para llegar a ser *trans* es necesario tener la fortaleza para asumir y seguir ese sentir interno y no traicionarlo. Esa **transformación sí constituye una elección** que implica un alto costo social y personal y que debe afrontarse en nombre del sentir, de respetar lo que se siente.

Decirlo o no decirlo,
¿esa es la cuestión?

Comúnmente se denomina "**salir del armario**" (en inglés *coming out* o *of the closet*) al reconocimiento frente a los otros de la orientación sexual. Decirlo, hablarlo, mostrar, salir del encierro, del mundo de lo privado para manifestar públicamente que se vive con una orientación sexual diferente a la heterosexual dominante. Implícita o explícitamente enfrentar los prejuicios y posicionarse frente a los valores de "naturalidad", "normalidad" y "corrección" de la complementariedad masculino/femenino en la sexualidad.

No obstante, la mayor parte de los entrevistados asoció este proceso de *salir del closet* a la aceptación de la

orientación sexual y/o la identidad de género frente a **otras personas social y afectivamente significativas y frente a sí mismos**. *Salir del closet* no implicó necesariamente el diálogo y la comunicación abierta sobre la orientación sexual con todas las personas. La orientación sexual puede ser o no comunicada y/o compartida con otros. De hecho, **se comunica y comparte en diferentes medidas, formas y grados con los diferentes interlocutores**. Así, los distintos niveles de apertura elegidos y las formas de gerenciamiento "del secreto" sobre la propia condición sexual definirán relaciones sociales y vínculos diferenciales con respecto a la propia sexualidad.

De diez, ellos comprenden y saben de mi situación, me ven como una persona normal, en ese sentido no tengo problema, aparte no doy motivo (...) no ando con un cartel que diga lo que soy como lo hacen otros chicos (Santiago del Estero, GTB, 09).

Se refirieron distintas maneras de "comunicar" como mostrarse o manejar determinados implícitos y diversas estrategias de "mostrar" o "dar a entender" (o no) la orientación sexual: "saben pero no hablan", "deben imaginarse", etc.

Y los amigos o por lo menos cuando ya pasa un tiempo de conocimiento con la gente nueva y de alguna forma u otra, nada, mi pareja aparece en escena digamos, en las relaciones... en mi casa, mis amigos más entrañables también. (...) Digamos no hay "si lo saben" o "no lo saben" ¡listo! Lo saben cuando creo que es oportuno, a la gente que... a la gente nueva. Todo el resto de mi vida, todos los demás, saben (...) como es algo que no... que no digamos que no lo expongo en un primer momento, no (Mendoza, GTB 01).

Salir del closet no es un evento o momento en la vida de estas personas, sino que cotidianamente debe **ser gerenciado** en diversas situaciones e interacciones sociales, revistiendo sentidos diferentes en cada caso.

(...) o sea, el asumirse, el salir del closet, esa frase tan ochentosa, no tiene que ver con que todo el mundo sepa que sos gay, tiene que ver con que vos tenés que saber que sos gay, y a respetarte vos como persona, si

vos femenino, si sos masculino, lo que sea, respetarte (Mar del Plata, GTB 15).

Para las personas que se autodefinieron como **bisexuales** este proceso implicó un control más minucioso de la **visibilidad de su orientación sexual**, modelando modos de expresión, distinguiendo espacios en los que se podía vivir libremente la sexualidad y personas con las que podían mostrarse públicamente.

Dirección de Sida y ETS
MINISTERIO DE SALUD DE LA NACIÓN

Av. 9 de Julio 1925, piso 9 - Ala Moreno
(C1073ABA) Ciudad Autónoma de Buenos Aires
República Argentina
(005411) 4379-9017

dir-sida-ets@msal.gov.ar
www.msal.gov.ar/sida

Septiembre de 2010